

Reformas urbanas latinoamericanas: el caso de Santiago de Chile

ENRIQUE ROBIRA¹

Resumen

Profundizando en el campo de las transformaciones de las ciudades latinoamericanas me aboco a estudiar el caso particular de la ciudad de Santiago de Chile. Benjamín Vicuña Mackenna estuvo a cargo de la Intendencia de la capital chilena entre los años 1872 y 1875 implementando una serie de reformas urbanas. El trabajo considera su gestión, analizando el alcance de su plan reformista y su repercusión en Sudamérica.

Palabras clave

Urbanismo - Santiago de Chile - Benjamín Vicuña Mackenna - Ciudades

Abstract

Entering in the field of the transformations of the Latin-American cities I gather to study the particular case of the city of Santiago de Chile. Ben-

¹ Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

jamín Vicuña Mackenna was in charge of the Intendencia of the Chilean capital between the year 1872 and 1875, implementing a series of urban reforms. This paper considers its management, analyzing the scope of its reforming plan and its aftereffect in South America.

Key words

Urbanism - Santiago de Chile - Benjamín Vicuña Mackenna - Cities

Introducción

Las ciudades forjaron a lo largo de la historia un sentido profundo de pertenencia e identidad en sus habitantes. Cada una de ellas tiene su carácter, es decir, una particularidad que las caracteriza y al mismo tiempo las distingue unas de otras.

En el presente trabajo, que es una parte de la investigación de mi tesis doctoral sobre ciudades latinoamericanas a fines del siglo XIX, me aboco a estudiar el proyecto reformista que el intendente Benjamín Vicuña Mackenna aplicó en la capital trasandina entre los años de 1872 a 1875.

Esa transformación urbana estuvo orientada por dos principios básicos sustentados en el pensamiento positivista que dominó desde mediados del siglo XIX: la higiene y la estética.

En la ciudad de Santiago prevaleció en el tiempo un lugar que se convirtió en el icono visible y simbólico de la intervención modernizadora del Intendente Vicuña Mackenna, el cerro de Santa Lucía.

Contexto histórico

El proceso comprendido entre los años 1870 a 1890, implicó una adaptación de las ciudades latinoamericanas ante las nuevas reglas que exigían el mercado exterior, la división internacional del trabajo, el

auge del capitalismo financiero y la influencia tecnológica producto de la segunda fase de la revolución industrial. Debido a éstas circunstancias, las ciudades capitales debieron reformular su estructura física.

Este es el ciclo que José Luis Romero tipifica en su clásica obra como la “ciudad burguesa”, porque el protagonismo de la burguesía comercial termina por darle forma a la ciudad moderna de acuerdo a su mirada y modelos europeos.

Este sector social se “avergonzaba de la modestia del casco antiguo de la ciudad que en muchos casos todavía presentaba un aspecto colonial.”²

Por su parte el investigador chileno Miguel Rojas Mix, en su estudio sobre la plaza mayor, analiza puntualmente el contexto chileno vinculando la remodelación de Santiago de Chile con el impulso económico que experimentó el país a raíz de la exportación de materias primas y del precio ascendente del trigo.³

Como consecuencia de este proceso la burguesía se retiró del centro de Santiago reubicándose en la zona norte de la ciudad como espacio de distinción y ascenso social.

La consiguiente aglomeración demográfica en el radio céntrico de las capitales acentuó el déficit habitacional, generando como resultado la aparición del llamado “conventillo” (denominación común con que se identificaba a este tipo de vivienda colectiva, tanto en Santiago como en Buenos Aires).

El hacinamiento crítico en los centros urbanos y en el hábitat generó enfermedades infectocontagiosas como la gran epidemia que azotó a la ciudad de Chile en 1872.

En las capitales europeas, donde la revolución industrial tuvo un fuerte impacto, se planteó la necesidad de diseñar un nuevo modelo de ciudad, basado en la modernización tecnológica y la infraestructura sanitaria, en la construcción de hospitales, desagües, aguas corrientes.

2 JOSÉ LUIS ROMERO, *La ciudad occidental*, Buenos Aires, Siglo XXI, editores, 2009, p.:257.

3 MIGUEL ROJAS MIX, *La plaza mayor*, La Plata, editorial Universidad Nacional de La Plata, 2006, p. 113.

Los integrantes de la elite santiaguina, recurrieron a Europa Central como inspiradora de reformas urbanas en la búsqueda de soluciones y mejoras a los problemas por las que atravesaban contemporáneamente las capitales sudamericanas. En sus frecuentes viajes, observaron, estudiaron y en la medida que la realidad histórica local se lo permitió, ensayaron o aplicaron distintas respuestas a los problemas higiénicos y estéticos en Latinoamérica, encarando proyectos sobre los tableros cartográficos.

La reforma urbana de George Haussmann en París y el ensanchamiento de Barcelona por Ildefonso Cerdá en la década de 1850, se constituyeron, sobretudo el primero, en el prototipo de la ciudad moderna y el eclecticismo arquitectónico a replicar en otras capitales europeas y en diversos puntos de Latinoamérica.

Benjamín Vicuña Mackenna, miembro de la elite santiaguina, tuvo la utopía de “refundar” la capital, según sus palabras, como una “París en Sudamérica”. ¿Qué representaba para Vicuña la capital francesa: “una miniatura del universo”.⁴ Es decir el espejo de la civilización donde reflejarse y conectarse.

Este ideal, compartido por muchos latinoamericanos de su generación, implicaba borrar todo vestigio hispánico colonial. Según el paradigma de renovación estética urbana vigente entonces, las nuevas instalaciones industriales, con chimeneas elevadas, y las estaciones ferroviarias, constituyeron el nuevo paisaje urbano.

El crecimiento poblacional provocó inquietudes en la elite dirigente. Si ese crecimiento era librado a la deriva podía ser caótico en el futuro y generar alteraciones en el orden social. De ahí que la institución municipal jugase un papel rector a través de reglamentaciones e intervenciones.

A esto se sumó el largo proceso de estructuración y configuración de los Estados nacionales que tuvo lugar durante el siglo XIX, donde las ciudades capitales implicaron un papel importante en las representaciones simbólicas.

4 BENJAMIN VICUÑA MACKENNA, *Páginas de mi diario de viaje*, vol 1, Universidad de Santiago, 1936, pp. 282-283.

El plan de Vicuña Mackenna

Como definió Benjamín Vicuña Mackenna, “Chile es una nación de montañas y valles.”⁵ La capital de Chile está emplazada en un valle entre la Cordillera de la Costa y de los Andes, atravesada por el río Mapocho, siendo Valparaíso su puerto próximo más importante sobre el Pacífico.

Esta ubicación mediterránea fue condicionante y causa de uno de sus principales problemas ambientales históricos: la contaminación atmosférica. A esto se sumaban otros factores como los sismos y permanentes temblores, los desbordes del río Mapocho y las consiguientes enfermedades que esta situación causaba.

En 1872 tuvo lugar la gran epidemia que azotó a la capital y generó en la elite dirigente una toma de conciencia en la mejora de las condiciones sanitarias. Esta temática aparece expuesta en el plan de la transformación de Santiago con el que llega a la Intendencia Benjamín Vicuña Mackenna. Perteneciente a la genealogía histórica de Chile, es un intelectual adscripto al positivismo influyente en la política y cultura chilena⁶. En 1872 fue designado Intendente de la ciudad de Santiago por el presidente Errázuriz, cargo que mantuvo hasta 1875.

El higienismo es uno de los principios vectores de su política administrativa. La nueva gestión cuenta con el asesoramiento de dos médicos especialistas en el tema, como son los doctores José Joaquín Aguirre y Ramón Allende Padín.

La intervención urbana de Vicuña Mackenna tuvo el carácter de un vasto plan integral que puso en marcha desde su asunción:

5 *El Industrial*, 19-VI-1880.

6 Antes de su designación como Intendente, viajó por Europa y los Estados Unidos. Su prolongada estadía en París le permitió conocer los problemas urbanos que por entonces afectaban a la capital francesa y las transformaciones que el Prefecto del Sena, George Haussmann, había realizado durante los años 1851 a 1870 del Segundo Imperio de Napoleón III.

“Mi primera preocupación -dice- ha sido trazarme un plan tan completo como sea posible, de la manera de acometer las obras y las reformas que exige la localidad [...] Un plan previo es una necesidad capital de la población.”⁷

Según su percepción “Santiago se va haciendo una ciudad imposible.”⁸ Conforme a estas ideas, el plan urbano del nuevo Intendente abarcaba la canalización del río Mapocho, para encausarlo y contener las inundaciones, y la apertura de un camino de cintura o circunvalación, para delinear los límites de la ciudad y evitar que la población estuviera fuera de control.

Proponía la reforma de los barrios del sur, el abastecimiento de agua, la edificación de escuelas –para crear en Santiago un centro civilizatorio, referente del país–, el empedrado de las calles para garantizar el tránsito y el tráfico comercial de mercaderías, la remodelación del cementerio y la construcción de mataderos.

La escasez de fondos en la intendencia fue el límite a la concreción de varios de los aspectos enunciados que contemplaba el plan.

Por otro lado mediante las obras públicas Vicuña planeaba emplear a la población carcelaria como medio de reinserción social y al mismo tiempo reducción de costos.

El camino de cintura era uno de los objetivos primordiales de Vicuña para trazar límites a la ciudad, pero también, como dice Wehner Venegas, significaba en los hechos crear una frontera social “[...] dividir a la población entre “civilización” y “barbarie”.⁹ Es decir, esta demarcación física significaba determinar quiénes quedaban adentro y afuera de la modernidad.

7 BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA, *Breves indicaciones para un plan general de mejoras de la capital*, Santiago de Chile. 1872, pp. 7 y 8

8 *Ibidem*, p.129.

9 LESLIE ERHARHD WEHNER VENEGAS, *Génesis de la transformación de Santiago*, Santiago, Universidad Católica de Chile, 2000, p. 85.

La alameda del Libertador O'Higgins, que también entró en el plan de reforma viaria, pasó a convertirse en el eje estructurante de la ciudad en dirección Este-Oeste.

Pero en el imaginario colectivo chileno, la obra más representativa del Intendente se redujo a una: la creación de un paseo en el cerro fortaleza de Santa Lucía.

Este peñasco revestía de un potente significado para la cultura indígena allí establecida antes de la llegada de los españoles y en la tradición fundacional hispánica:

“Los aborígenes, siendo bárbaros, según interpreta Mackenna de manera despectiva, lo habían declarado, un lugar sagrado (el misterioso Huelen) y los conquistadores, siendo casi tan bárbaros como aquellos, lo bendijeron desde el primer día, erigiendo ermitas en su cúspide.”¹⁰

El Jefe comunal se proponía terminar con los vestigios coloniales del castillo Hidalgo y del cementerio de disidentes que aún se mantenían.

Pese a las críticas de algunos sectores opositores a sus planes por el gasto excesivo que demandaba la obra, justifica la conveniencia en realizarla debido al estado de abandono y ruinoso en que se encontraba el lugar, y asocia el paseo con las ideas republicanas, abierto a la reunión y recreación de todos los habitantes y clases sociales; “una obra esencial de democracia”¹¹

“En cuanto a los que acusan al paseo de Santa Lucía de obra de lujo, ya hemos demostrado que estamos muy distantes de pensar de igual manera, pues queda evidenciado que el antiguo sitio predilecto del vicio y de la

10 BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA, *Un año en la Intendencia de Santiago*, Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1874, p. 36.

11 *Ibidem*, p. 139. Simultáneamente, Domingo F. Sarmiento inauguró el parque “3 de Febrero” en San Benito de Palermo, (1875) pensándolo, como un espacio democrático abierto a todos los ciudadanos en contraposición a Rosas que allí tenía su residencia particular y de gobierno y una vez derrocado, el predio se convirtió en símbolo de la tiranía.

ociosidad será en los años venideros el paseo favorito de las clases medias de la sociedad y del pueblo de la capital.”

Se pensó transformar el Cerro de Santa Lucía en un paseo vertical, ascendente, mediante la construcción de terrazas ajardinadas, con la idea de convertirlo en un vergel en medio de la ciudad. De esta forma se unifica en un espacio la idea de higiene y estética. Frente al avance de la artificialidad sobre la naturaleza, el jardín y el parque son revalorizados como refugio y lugares de regeneración física y espiritual: La imagen tan recurrente del “Eden”, presente en el imaginario americano y en los primeros cronistas, era recobrada ahora en la ciudad.

Desde el punto de vista estético el paseo fue concebido por el mismo Mackenna con una idea historicista que prevaleció en la época: “una colosal construcción feudal”¹² —el “revival” de estilos del pasado. El Jefe comunal sentía predilección por el estilo neogótico ojival con que diseñó su casa particular.

Pero el paseo no se agota solo en un lugar para la recreación, la parquización se completó con la instalación de una Biblioteca y un museo, instituciones típicas de la ilustración republicana. De esta manera los ciudadanos que pasean al mismo tiempo se instruyen en el conocimiento de las especies vegetales y el relato histórico a través de los monumentos allí emplazados. El agua, elemento tanpreciado para la higiene, esta muy presente y circula en medio de conductos y una monumental fuente de agua al pie del cerro.

Los senderos y caminos están diseñados para terminar en la cúspide donde se encuentra el mirador y obtener la típica vista del siglo XIX, la panóptica, abarcadora de la totalidad de la ciudad.

La magnitud de las obras proyectadas por la gestión de Mackenna, varias de las cuales no se vieron materializadas, le otorgaron prestigio para presentarse como candidato a la presidencia de la República en las elecciones de 1875, razón por la cual debió alejarse de la Intendencia.

12 BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA, *Segunda Memoria de los trabajos ejecutados desde el 10 de Septiembre de 1872 al 15 de Marzo del presente año*. Presentada a la Comisión Directiva del Paseo por el Intendente de Santiago. 1873, p. 9.

A su muerte en 1886, sus restos mortales fueron depositados en el cerro Santa Lucía en una bóveda neogótica.

A modo de conclusión.

A través de esta aproximación en el proceso modernizador de la ciudad capital de Santiago, intenté observar el sentido y la conciencia con que se estructuró la identidad y el sentido espacial que se construye desde la verticalidad.

En Santiago, donde predomina el paisaje montañoso, la transformación urbana se focalizó en el cerro Santa Lucía, ícono simbólico y fundante de la ciudad, en el que, a su vez, se re-funda como una ciudad moderna y centro de la civilización.

La visión de Vicuña Mackenna está puesta en el espacio euro atlántico que lo conecta con la cultura francesa. En el momento de mayor tensión entre Chile y Argentina, Mackenna está entre los que buscaban la pacificación entre ambos países, de acuerdo a su idea geopolítica a través del proyecto del ferrocarril trasandino que unirá Santiago con el puerto de Buenos Aires. De esta manera, consideraba Mackenna, “Chile estará por fuerza 7 días más cerca de Europa [...] porque es nuestro camino real en la pampa líquida de los mares”¹³. *é*

Fuentes

Periódicos:

El Industrial

Libros:

13 *El Industrial*, 19-VI-1880.

- ROJAS MIX, MIGUEL, *La plaza mayor*, La Plata, editorial Universidad Nacional de La Plata. 2006.
- ROMERO, JOSÉ LUIS, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, Buenos Aires, Siglo XXI editores. 1984
- ROMERO, JOSÉ LUIS, *La ciudad occidental*, Buenos Aires, Buenos Aires, Siglo XXI, editores, 2009
- VICUÑA MACKENNA, BENJAMÍN, *Breves indicaciones para un plan general de mejoras de la capital*, Santiago de Chile. 1872
- VICUÑA MACKENNA, BENJAMÍN, *Un año en la Intendencia de Santiago*, Santiago de Chile, Imprenta Cervantes. 1874
- VICUÑA MACKENNA, BENJAMÍN, *Segunda Memoria de los trabajos ejecutados desde el 10 de Septiembre de 1872 al 15 de Marzo del presente año*. Presentada a la Comisión Directiva del Paseo por el Intendente de Santiago. 1873.
- VICUÑA MACKENNA, BENJAMÍN, *Paginas de mi Diario*, vol. I, Universidad de Santiago de Chile, 1936
- WEHNER VENEGAS, LESLIE ERHARHRD, *Génesis de la transformación de Santiago*, Santiago, Universidad Católica de Chile. 2000.